

DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los días, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Sobre el arte de escribir considerado con respecto al órgano de la palabra.

(Continuacion.)

La pronunciacion, por rápida que se suponga, tiene como toda accion un principio, un medio y un fin. El estado de la boca que se dispone á producir el sonido, es diferente del que tiene cuando le forma y le acaba. La diversidad de escrituras nació de la eleccion que hicieron los pueblos del uno de estos tres instantes; y se detuvieron en la parte de la pronunciacion total que por la influencia del clima seria mas señalada, y menos transeunte.

Sería de desear que conociéramos la lengua primitiva, co-

mo tambien la escritura de que se valia. Los judios y algunos sábios miran á la lengua hebrea como á la mas antigua del mundo; otras muchas lenguas pleitean por esta gloria; pero ni unas ni otras tienen prueba alguna. Es muy verosimil que las revoluciones del globo y de los imperios hicieron desaparecer la lengua y la escritura primordial, y que todas las lenguas antiguas que han llegado hasta nosotros, solo eran una emanacion de la primera. Si en las escrituras secundarias hallamos una semejanza bastante notable de los movimientos de la boca, ¿cuánto mas exacta debia ser aquella que estuvo mas inmediata de la naturaleza? Por que además de las alteraciones características oca-

sionadas por la variedad de pronunciacion en las emigraciones de varias colonias, hay otras muchas que pueden llamarse de lujo. Al pintar los pensamientos se procuró deleitar los sentidos, es decir, ó agradar á los ojos por medio de formas agradables, ó aliviar la mano por la alteracion de los rasgos y de los contornos demasiado dificiles de espresar. Por esta razon las letras mayúsculas que verosimilmente fueron las primeras en todas las lenguas se diferencian tantas veces en cuanto á su figura de las letras comunes y mas pequeñas.

Las particularidades siguientes quizá parecerán nimias, pero son necesarias, por cuya razon, y para no molestar á mis lectores, me ceñiré á un corto número de len-

FOLLETIN.

EL CONDE DE KACHAPH.

Novela original

por Miguel Gasque Llopis,

DEDICADA

Á LA SRTA. DOÑA J. MELE Y LOPEZ.

(Continuacion.)

Tal era, pues, el pensamiento de Hebe, en los instantes de que de ella nos ocupamos; tal su presentimiento; tal la saeta que la heria en lo mas profundo de su pecho; y tal por último lo que, oprimiendo, de un mo-

do fuerte su sensibilidad, la hizo varias veces rodar por sus frescas mejillas dos lágrimas que iban á caer involuntariamente entre los jazmines que olia, sin saber que los olia.

La noche continuaba abanzando sin que el adorado Adonis apareciese, y tambien con ella abanzaba el dolor de la amante serrana. Los cielos que antes tenian para ella todos los encantos imaginables, no encerraban ya ante sus ojos las galas y los atractivos de ayer...! y si acaso los fijaba en la Luna, era tan solo para envidiarla la ocasion de poder ver desde su altura, lo que tanto anhelaba. Las flores que al pie de la ventana erguian sus corolas embellecidas por las perlas del rocío, y que á porfia eshalaban sus tiernos aromas; las fuentes que murmurando huian grabando en sus cristales al

firmamento bordado de estrellas, y rutilantes záfiro; los montes que cual misteriosos fantasmas, parecian esconder sus soberbias cumbres en la region del trueno y el relámpago, en vano, si, en vano revestido todo esto de doble magnificencia por la quietud de la noche, se presentaban á la contemplacion de Hebe, envuelto en el velo del silencio, de ese silencio que en tales horas habla al espíritu.

Hebe en nada se fijaba: Hebe en aquellos segundos, era como la tórtola separada de su compañera, que solo se esconde en los bosques para llorar, ó como la flor que le falta el sustento de la fuente; asi es, que en su situacion angorosa, sus labios solo se habrian para suspirar, y dejar salir esta pregunta que con acento balbuciente hacia

